

Spes

latín "Esperanza"



Vivamos juntos la alegría de la fe y esperanza en el Señor

En este boletín podrás encontrar:

Muy importantes noticias para todos

Será para ustedes un Año Santo

**En voz de nuestros seminaristas
"Mi historia vocacional"**

Un nuevo ciclo escolar

De todo un poco

Muy importantes noticias para todos

Saludos a todos, nuevamente dirigiéndonos a nuestros familiares, amigos y bienhechores desde las instalaciones del Seminario de los Remedios. Esperamos que se encuentren muy bien.



Nosotros nos encontramos llenos de alegría y muy motivados, les compartimos la razón de nuestro sentir:

Como ya les habíamos mencionado en el boletín anterior, el pasado viernes 4 de agosto, fiesta del Santo Cura de Ars, y 59 aniversario de la fundación de nuestro Seminario, el Señor nos concedió tres nuevos diáconos para nuestra Arquidiócesis. Ellos recibieron el sacramento del orden de manos de nuestro señor arzobispo en las instalaciones de nuestra Santa Iglesia Catedral de Tlalnepantla. Si Dios quiere, en unos cuantos meses serán ordenados presbíteros, y se integrarán a la gran familia de nuestro presbiterio arquidiocesano.

También iniciamos ya el nuevo ciclo, 2023-2024. Tuvimos la misa de inicio de curso el lunes 21 agosto. La misa la presidió Monseñor José Antonio, celebración en la cual algunos de los docentes de nuestro claustro de profesores hicieron su profesión de fe. Comenzamos este nuevo ciclo escolar con 47 seminaristas de las diferentes etapas formativas. No dejen de pedir por ellos para que perseveren y sigan respondiendo con gran entrega y generosidad.

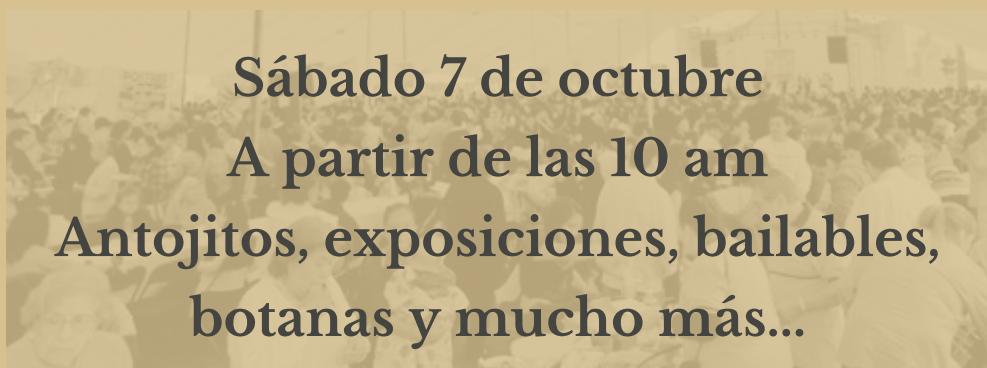
El primero de septiembre celebramos la fiesta de Nuestra Señora de los Remedios, y ocho hermanos seminaristas recibieron ministerios: cuatro recibieron el ministerio del lectorado y cuatro el del acolitado. Ese mismo día, el señor Canciller, el padre David

Continúa...

Muy importantes noticias para todos

Continúa...

Serratos Espinosa, leyó el Decreto de Indulgencia Parcial que nos concedió Monseñor José Antonio para este año. Este último regalo es parte de lo que les habíamos prometido para vivir este año con miras a la celebración de los 60 años de nuestro Seminario. Los esperamos todos los domingos a las 12:00 para la misa aquí en la capilla de nuestro Seminario. También los invitamos a la kermess que tendremos el próximo sábado 7 de octubre, día de nuestra Señora del Rosario, y peregrinación diocesana a la Basílica de los Remedios. Habrá grandes sorpresas, y muy buenos antojitos...



Como podrán observar son muchos los motivos por los cuales estamos agradecidos con nuestro gran Dios, y que son los que nos hacen estar tan alegres y motivados. Esperamos que puedan acompañarnos para alguna de las celebraciones dominicales, estaremos brindando una pequeña catequesis sobre las indulgencias, y ofreciendo el sacramento de la reconciliación para quienes nos acompañen y deseen participar de este gran tesoro de nuestra Iglesia.

Antes de despedirnos quisiéramos también aprovechar para dar la bienvenida a los nuevos padres que se han integrado al Equipo Formador: el padre Luis Torres, quien estará fungiendo como Director Espiritual de la Etapa de Discernimiento Vocacional; y el padre Eliel Romero, quien se integra al grupo de sacerdotes que vivimos en la casa de los Remedios, y quien ha asumido, para este ciclo, la Coordinación de la Etapa de Discipulado.

Les enviamos un fuerte abrazo y los encomendamos a la protección de nuestro Padre Dios, y de nuestra Madre Santísima.



Pbro. Alejandro Valdés Gómez
Rector
Seminario de Tlalnepantla

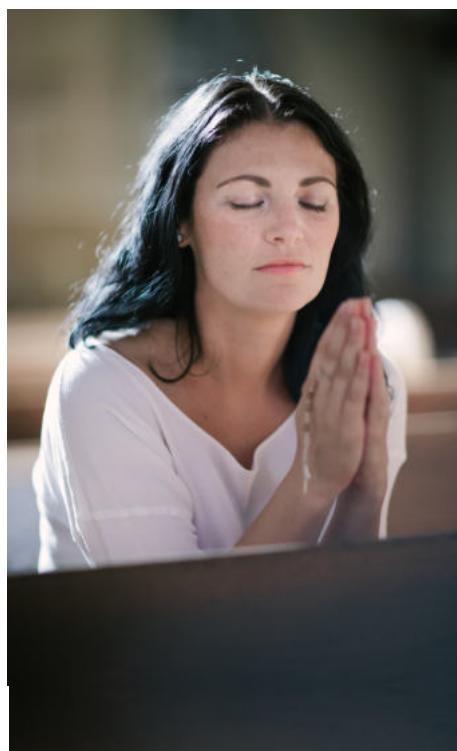
Será para ustedes un Año Santo

Lv 25,10

El año 2024 será un año lleno de bendiciones para nuestra Arquidiócesis de Tlalnepantla, ya que cumpliremos 60 años que fue erigida por el Papa Pablo VI. Junto con ella, nuestro Seminario igualmente cumplirá 60 años de su fundación y por ello se decreta un “Año Santo” o “Año Jubilar”.

Un “Año Santo” o “Año Jubilar” es un tiempo especial de gracia, donde los fieles tenemos la oportunidad de experimentar la misericordia y la bondad de nuestro Dios. En el libro del levítico, Dios manda celebrar cada 50 años un año Jubilar para conmemorar las hazañas que Dios ha hecho por su Pueblo, principalmente su salida de Egipto. Durante este año eran perdonadas las deudas, los esclavos eran liberados, los que habían perdido tierras las recuperaban, se hacían sacrificios especiales y ofrendas a Dios entre otras cosas.

Así también la Iglesia, como Madre y Maestra, quiso que sus hijos diseminados por el mundo recordáramos las obras maravillosas de la Redención, donde se pudieran ganar las indulgencias. El Papa Bonifacio VIII fue quien en 1300 proclama el primer Jubileo que se tiene registro, concediendo a los peregrinos que visitarán la ciudad de Roma, poder ganar las grandes indulgencias que se concedían. Así cada 25 años se han celebrado los jubileos en la Iglesia con ocasión de los grandes misterios de nuestra redención.



Sin embargo, no son los únicos motivos por los que se puede declarar un Jubileo, ya que se han llevado a cabo Jubileos por algún acontecimiento especial o por un tema en específico. Por ejemplo, en el 2014 el Papa Benedicto XVI declaró el Año Santo de la “Fe”; en el 2019 el Papa Francisco declaró el año de la Misericordia. Así también se han llevado a cabo Jubileos “locales”, ya sea por la fundación de una Orden Religiosa, por el nacimiento o canonización de algún santo, ya sea por la fundación de una diócesis o parroquia, etcétera.

Aunque pudiera parecer que prácticamente por cualquier motivo se haga un jubileo, no lo es, ya que debe ser verdaderamente un motivo que conlleve a la comunidad a encontrarse con Dios y entre ellos.

Ahora bien, ¿Qué se hace durante un Jubileo? ¿Cuál es la Finalidad? Comencemos por decir que la finalidad de un Jubileo es motivar a los fieles a buscar a Dios, y con ello su misericordia y su perdón. Por eso es que siempre determinan las gracias que se conceden y la manera de cómo obtenerlas.

Continúa...

Será para ustedes un año santo

Continúa...

Ahora bien, ¿Qué se hace durante un Jubileo? ¿Cuál es la Finalidad? Comencemos por decir que la finalidad de un Jubileo es motivar a los fieles a buscar a Dios, y con ello su misericordia y su perdón. Por eso es que siempre determinan las gracias que se conceden y la manera de cómo obtenerlas.

Por lo general, y siguiendo el espíritu que originó los Jubileos, siempre se nos pide peregrinar a algún santuario o iglesia de importancia, recordando nuestro peregrinar en este mundo hacia la casa del Padre. Por lo general se usa un signo llamado “Puerta Jubilar”, esta es una puerta especial que en algunas basílicas, catedrales o santuarios se abre únicamente en los Jubileos, porque es la Puerta que nos recuerda que Jesús es la Puerta por donde entramos a la casa del Padre y es la Puerta de la gracia que se abre para todos los que lo buscan con sincero corazón.



Dentro de las gracias que se otorgan en los Jubileos, se encuentra la Indulgencia, sea parcial o plenaria según libere de la pena temporal debido a los pecados en parte o totalmente (CEC 1471). La indulgencia, nos dice el catecismo: “Es la remisión ante Dios de la pena temporal por los pecados, ya perdonados en cuanto a la culpa, que un fiel dispuesto y cumpliendo determinadas condiciones consigue por mediación de la Iglesia (CEC 1471)”.

Estas condiciones son determinadas por la Iglesia y se dan a conocer mediante el decreto o bula con el que se proclama el “Año Jubilar”. La indulgencia puede aplicarse en sufragio por un difunto o por uno mismo. También si es plenaria solo puede ganarse una vez al día, pero las parciales si pueden ganarse varias veces seguidas en el mismo día. Para ganar la indulgencia plenaria se deben cumplir las obras determinadas, actos de piedad, además de la confesión sacramental, participación de la Eucaristía (Comunión sacramental).



Así pues, ahora que celebraremos este Año Santo por los 60 años de nuestra Arquidiócesis y nuestro Seminario, preparamos nuestro corazón y nuestro espíritu para aprovechar las gracias que se nos van a conceder.

**Pbro. Erik Barbabosa Arreguín.
Profesor del Seminario.
Asesor de la Comisión de Liturgia de la Arquidiócesis**

En voz de nuestros seminaristas

"Mi historia vocacional"

Mi nombre es Luis Martínez García y soy del municipio de Tlalnepantla. Mi historia vocacional se remonta desde mi niñez cuando me encontraba cursando la primaria; era el único de los primos que tenía gusto por las cosas de Dios, siempre buscaba mis momentos de oración de hecho, solo aprendí a rezar el rosario. Cuando pase a la secundaria se me ocurrió la idea de ser sacerdote, pero por mi corta edad y al estar cursando la escuela se me pasó esa emoción inicial.

Cuando salí de la secundaria nuevamente surgió en mí la necesidad de buscar la forma de ser sacerdote, sin embargo como mi familia no era muy allegada a la Iglesia, pronto fui convencido de que terminara la preparatoria. Durante ese periodo tenía constantes inquietudes y comencé a investigar, por lo que con el tiempo empecé a frecuentar los sacramentos y las actividades de la parroquia.

Cuando terminé la preparatoria realicé un primer intento de entrar al Seminario, pero en ese momento me decían que lo pensara mejor y que era muy joven para entrar, por lo cual decidí iniciar la carrera de ingeniería química industrial. En ese tiempo me integré a la archicofradía de la adoración nocturna mexicana, y al mismo tiempo una tía comenzó a trabajar en una parroquia. Entre los estudios de la carrera, las actividades de



la adoración nocturna y las invitaciones de mi tía a participar de los eventos parroquiales, fue que empecé a estrechar más mi relación con Dios y la Iglesia.



Fue en estos eventos parroquiales en los que me di cuenta de que hay muchos sacerdotes de edad avanzada, y muy pocos sacerdotes jóvenes que tienen que hacer múltiples actividades a la vez, por lo cual en una vigilia de adoración me preguntaba cómo podía ayudar... y la respuesta fue evidente. Al día siguiente fui a acompañar a mi tía y decidí comentarle al padre sobre mi inquietud. El padre me escuchó atentamente y en la semana me contactó con los padres promotores vocacionales, y así es que empecé este caminar en el que he vivido muchas experiencias llenas de bendiciones, y como en todo también me ha tocado ser probado en el fuego. Le doy gracias a Dios por todo lo que he vivido, y hoy puedo decir que lo único que quiero es hacer su voluntad.



Luis Martínez García
4° Año Etapa de Configuración con Jesucristo Buen Pastor
Seminario de Tlalnepantla

¿Quieres saber cómo se puede ingresar al Seminario o sabes de alguien al que pudiera interesarle? ¡Estamos esperando tu llamada!



56 1461 4874

Un nuevo ciclo escolar

El pasado lunes 14 de agosto tuvimos la alegría de dar inicio a un nuevo ciclo de formación académica en nuestro Seminario de Tlalnepantla y, como cada año, queremos acercarnos a nuestros amigos y bienhechores para pedir sus oraciones por el buen desarrollo de este ciclo.



La dimensión intelectual ocupa un lugar muy importante en la formación de los futuros sacerdotes, no porque sea a la que más se le dedica horas en la jornada habitual, sino porque, como dice el nuevo Ordenamiento Básico de los Estudios para la Formación Sacerdotal en México, «la finalidad de la dimensión intelectual en la formación sacerdotal inicial es la configuración sapiencial propia del pastor», es decir, que no tiene como finalidad la de entregar al Pueblo de Dios sacerdotes muy inteligentes o grandes eruditos en filosofía o teología, sino verdaderos pastores que posean y procuren crecer en la sabiduría de Cristo.

La formación intelectual en los seminarios busca contribuir al desarrollo de las otras dimensiones formativas, es decir, la dimensión humana, espiritual y pastoral. Por ello todas las clases,

incluso las más abstractas de la filosofía, tienen como finalidad ir configurando el corazón del Buen Pastor en cada uno de nuestros seminaristas.

Por todo esto es que recurrimos a ustedes para pedirles su intercesión y oración para que los formadores y profesores, laicos y presbíteros, contribuyamos en el adecuado acompañamiento de los futuros pastores que servirán en sus comunidades.



**Pbro. Lic. Jhonatan Núñez Tovar
Prefecto de Estudios
Seminario de Tlalnepantla**

De todo un poco



¡Participa en nuestros próximos eventos!

¿Sabías que...?

Los Leones del Seminario de Tlalnepantla están tallados en cantera, y fueron construidos en 1943 por el escultor queretano Federico Mosqueda Fuentes, con motivo del 4° centenario del hallazgo de la Virgen de Los Remedios.

Se construyeron a la entrada del camino hacia el santuario de la Virgen, custodiando el ascenso de los visitantes.

Cuenta la leyenda que cada peregrino debía rezar la leyenda escrita en el tronco de su base: "Cristo vence, Cristo reina, Cristo impera", o de lo contrario los leones bajarían y lo devorarían.

Al construirse el Seminario, quedaron ubicados a los costados de la capilla.



Ven y conócenos
itenemos mucho
que decirte!

Seminario de Tlalnepantla



Facebook



Instagram



Youtube



Twitter



Spotify